

LAURENCE DE LA BROSSE
AIC FRANCIA

Hoy es una gran celebración: celebramos a Santa Luisa de Marillac, la primera coordinadora de organizaciones de caridad.

Para empezar, imaginemos a Luisa en a la Iglesia de San Nicolás de los Campos, que fue su parroquia en 1623.

Luisa ha tenido muchas pruebas en su vida; ella es un alma sensible, preocupada que pasa por un período doloroso de duda; es durante la Misa Pentecostal que recibe una iluminación que le deja en paz; ella escribió: "Mi mente estaba despejada de sus dudas."

Esto explica su excepcional devoción al Espíritu Santo;

Juntas, oremos a el Espíritu de Dios, en palabras de Santa Luisa, para guiarnos en nuestra misión de hoy:

Dulce huésped del alma, descanso en el esfuerzo, apaciguamiento de las pasiones, consuelo en las lágrimas, luz que posee la felicidad perfecta. Amén.

El camino de Luisa se hace paso a paso. Dos años más tarde conoce al Sr. Vincent. que acepta convertirse en su director de conciencia, y poco a poco Luisa entenderá que su misión es el servicio de los pobres.

En 1629, el Sr. Vincent le confió la supervisión y animación de las Caridades que se multiplicaron en Francia. Él la instruyó acerca de lo que tenía que ver en las visitas e hizo un manual para establecer una nueva Caridad y la manera de organizarlas.

Luisa se dedicará a esas visitas a las Caridades durante 4 años.

Su primera visita tuvo lugar en Montmirail. San Vicente le escribió antes de su partida: *"Vaya, señorita, vaya en el nombre de Nuestro Señor. Ruego a su bondad divina para que os acompañe, que sea vuestro consuelo en el camino, vuestra sombra contra el ardor del sol, vuestra cobija en la lluvia y al frío, y que por fin la traiga de vuelta en perfecto estado de salud y llena de buenas obras.»*

Hay que imaginar lo que era viajar en ese momento, el malestar, la inseguridad que Luisa enfrentó acompañada de un primo y un sirviente; además tenía que estar atenta de las Caridades que se multiplicaron en París en casi todas las parroquias. La propia Luisa era superiora de la Hermandad de la Caridad de su parroquia, entonces San Nicolás de Chardonnet.

En esta función de coordinadora, me impresionan dos aspectos

Hoy diríamos que Luisa era una líder,



Las visitas a las Caridades eran exigentes. Luisa debía reunirse frecuentemente con las Damas de la Caridad para motivarlas, vigilando que cumplieran con su misión y reglamento y animándolas a mantener su confianza y dinamismo.

Y esto no siempre era fácil debido a que cada comunidad tenía sus propios problemas, debía escuchar a todos, facilitar el diálogo, calmar las rivalidades, ayudar a tomar decisiones y volver siempre a lo esencial: el servicio de los más pobres.

Y Luisa se desgastaba tanto que el Sr. Vincent le escribe: "Tenga cuidado de no hacer demasiado. Es una artimaña del diablo, de la que engaña a las almas buenas, animarlas a hacer más de lo que pueden, para que no hagan nada.»

Hoy la pandemia impide visitas y reuniones en persona; pero tenemos otras formas de mantenernos en contacto con voluntarias de todos los niveles, para que siguiendo el ejemplo de Santa Luisa las escuchemos, las animemos y no dejen de capacitarse. La mayoría de los grupos de AIC han multiplicado contactos telefónicos, páginas de Facebook, boletines informativos, reuniones por zoom... ¡Sigamos siendo inventivas!

Luisa ofrece respuestas a la pobreza de su tiempo.

Luisa está convencida de que la educación es parte de la caridad

Durante sus visitas a las Cofradías, catequiza a los niños, comparte métodos para enseñar, crea escuelas, especialmente para niñas pequeñas. Esta es el servicio *que sigue siendo totalmente relevante* y coincide con la 2ª Línea de Acción Prioritaria AIC 2020/2023

"Establecer proyectos educativos y transformadores basados en valores vicencianos."

Me gustaría terminar saludando especialmente a nuestras hermanas las Hijas de la Caridad y agradecerles su colaboración con nosotras, voluntarias de AIC en todos los países donde tienen presencia, e invitarlas a que sigamos trabajando de la mano al servicio de los más necesitados, como Santa Luisa nos enseñó.

¡Muy buena celebración para todos!

